

## SUBSIDIOS Y CORRUPCIÓN: ¿POR QUE NO PARAN DE CRECER?

Al acercarnos a la fecha de ascenso del nuevo gobierno, 1 de julio del 2014, la tecnocracia vinculada a la clase política, nos anuncia que el período de vacas gordas esté terminando, que el endeudamiento remonta los 18,000 millones de Balboas, que la economía está creciendo a menor ritmo, que la recaudación de impuestos está disminuyendo y que como consecuencia de todo ello, los subsidios sociales son insostenibles y tendrá que caer el machete de los recortes sobre ellos.

Si a la política social imperante sólo le preocupaban los “grupos vulnerables” y el resto de la sociedad tenía que ir con sus penurias “a otra cosa”, ahora los potenciales nuevos inquilinos de palacio nos anuncian que no habrá manta ni para los marginados.

Detrás de este nuevo discurso se esconden los verdaderos problemas que la narrativa oficial oculta, los cuales en gran medida tienen un solo origen: **la corrupción**.

El período post-invasión se ha caracterizado por la consolidación de complejo entramado de normas, instituciones, reglas, omisiones y conductas que reproducen la corrupción, facilitando de esa manera el saqueo de las arcas públicas y del Estado.

Con la restauración de la “democracia representativa en la década del 90 del siglo pasado”, cuando muchos creían que las instituciones que habían fomentado la corrupción estaban muertas y enterradas, la nueva clase política del siglo XXI logró el milagro de la resurrección y remozamiento de viejas instituciones con nuevos rostros.

En la percepción pública se reconocen en el Estado, al menos, cinco mecanismos de reproducción y transmisión de la corrupción que hoy se adscribe a los políticos y a sus socios particulares. Los “five brothers”, como cariñosamente se nos ocurre titular, lo conforman *los consulados, el PAN (antes FIS y FES), el Sistema de contrataciones públicas (Panamá compras), los programas de desarrollo local (PRODES, PROINLO) y las inversiones públicas o “Megaproyectos”*.

En el servicio exterior panameño los puestos más codiciados son los 65 consulados de marina mercante. Los Cónsules nombrados pueden llevarse legalmente, del ocho al diez por ciento (8-10%) de los ingresos del consulado, así como declarar gastos de operación sin que haya procesos obligatorios de auditoría. Además se conoce de comisiones adicionales pagadas por los usuarios de los consulados por agilización de documentos, cuyos ingresos no se reportan al

Subsidios	2011	2012
<b>I. A los hogares</b>	<b>57,4</b>	<b>68,3</b>
Intereses preferenciales	3,6	11,8
Gas licuado	8,5	7,7
Electricidad	20,0	17,8
Programa 100 a los 70	7,9	8,9
Beca Universal	4,3	8,8
Red de Oportunidades	4,2	4,3
Tarifa metro bus	0,7	2,7
Indemnización diablos rojos	3,4	1,5
Otros	4,9	4,9
<b>II Caja del Seguro Social</b>	<b>28,8</b>	<b>17,8</b>
Aporte para la sostenibilidad del Régimen IVM	13,1	0,0
0.8% de salarios básicos y pagos a jubilados	4,9	6,2
Aumento de pensiones	6,2	7,6
Otros	4,5	4,0
<b>III Empresas</b>	<b>13,9</b>	<b>13,9</b>
Exoneración de impuestos de importación	7,1	8,3
Subsidio Tasa de interés (FECI)	2,5	2,8
Certificado de abono tributario (CAT)	1,6	0,9
Otros	2,6	1,8
<b>TOTAL</b>	<b>B/. 1.167,4</b>	<b>B/. 1.251,2</b>

tesoro nacional, lo que llevaría los ingresos de los cónsules a una cifra correspondiente al 20% de los ingresos declarados al tesoro nacional, los cuales alcanzan los 150 millones de Balboas.

Entre los 10 consulados que registran mayor recaudación figuran Tokio, Manila, Kobe, Hong Kong, Seúl, Athenas, Londres, Pireos, Tapei, y Jakarta. La mayoría de los cónsules de estos lugares son familiares de algunos de los políticos claves o de los donantes de campaña de los respectivos gobiernos.

Los diputados tienen acceso a unos 3 millones de Balboas anuales (15 millones en el quinquenio), los cuales son canalizados a través de diversas instituciones del Estado, pero articulados desde el Programa de ayuda Nacional (PAN). Son fondos que tienen un manejo financiero y no presupuestario.

Similar situación se da con los programas de desarrollo local, en los que las comunidades se quejan de proyectos con costos sobredimensionados y de mala calidad.

De igual manera los sobre costos, acompañan las inversiones públicas especialmente en lo que se refiere a los megaproyectos, sobre los que la opinión pública sospecha que se pagan hasta 20% de comisiones por contrato.

Ello indica que todo este entramado le habrá generado a la clase política y los donantes de campaña unos 6,000 millones de Balboas al finalizar el quinquenio actual.

De allí que los panameños nos enfrentamos a la disyuntiva, ***o eliminamos los subsidios sociales o desmantelamos la red de instituciones y procesos que facilitan la corrupción.*** Para acabar con los corruptos hay que cerrarles todas las válvulas que los atraen como las moscas a la miel.